

Pasos y Huellas

Entrevista a Dr. Zoilo Emilio García Batista

Por su ardua labor educativa ha sido el ganador del premio como psicólogo clínico del año.



Zoilo García Batista es doctor en Cognición, Emoción y Estrés, graduado con máximos honores de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), España, en donde también obtuvo su Maestría en Investigación y Estudios Avanzados; es profesor y director de investigación e innovación en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM), alma mater donde ha alcanzado, con su trayectoria, un valioso desarrollo profesional docente y ha impactado con sus propuestas innovadoras sobre bienestar emocional, de tal manera que ha sido ganador en el 2018 del premio como psicólogo clínico del año 2018, otorgado por la fundación para el desarrollo de la psicología en el Caribe (Fundepsic). Además, en el 2019 obtuvo el premio de innovación tecnológica ofrecido por el Ministerio de Educación Superior Ciencia y Tecnología (MESCYT).

1. ¿Cuál es su profesión de base y cómo se ha dividido entre su profesión y la docencia?

Mi profesión de base es la Psicología. Tanto la práctica profesional como la docencia están muy conectadas, pues ambas se complementan bastante y me ofrecen ideas y recursos para intercambiarlos con mis pacientes y con mis estudiantes.

A través de la docencia puedo guiar al alumno y moldear sus expectativas en cuanto a la realidad del trabajo de campo como psicólogo y lo que se vive día a día en la consulta. El hecho de tener una práctica clínica también me ayuda a ver las necesidades y las oportunidades de mejora en las herramientas y tecnologías que se pudieran implementar al igual que la creación y utilización de casos más cercanos a la realidad para mejorar el aprendizaje de los estudiantes.

2. ¿Qué lo llevó a iniciar su trayecto como docente?

La universidad ha sido mi hogar, pues he invertido muchos años en el desarrollo de mis carreras en

ella, y es tanta la satisfacción que obtuve en mi casa de estudio, con excelentes maestros, que cuando la directora y mentora en ese momento, Rosario Corominas, me contactó en el 2007 para ser docente, no dudé en ningún momento en incursionar en las aulas de clase, y así seguir el modelo de mis admirados profesores en mi formación como profesional.

3. ¿Desde cuándo labora en la PUCMM y cuáles labores ha desempeñado, además de la docencia?

Inicié en el año 2007 como profesor por asignatura del Departamento de Psicología, luego pasé a ser profesor medio tiempo; profesor tiempo completo, investigador, director del departamento de Psicología y actualmente director de investigación e innovación de la Madre y Maestra del campus Santiago.

4. ¿Cómo considera que ha afectado el proceso docente y el impacto en los estudiantes este tiempo de pandemia?

La mayoría de los estudiantes ha experimentado ansiedad y depresión, así como un aumento

de su irritabilidad. Han aumentado las dificultades cognitivas como los problemas en la concentración, en su atención y en la capacidad de memorización. Han presentado problemas en su apetito y el sueño. De forma general, se han afectado las rutinas y el desarrollo de sus habilidades sociales. El proceso de enseñanza también ha tenido que adaptarse abruptamente a nuevas formas de enseñanza y al manejo de los contenidos a impartir a distancia, lo que ha obligado a los docentes a manejar el uso de nuevas tecnologías y a desarrollar habilidades que les permitan, no solo el manejo de grupo, sino seguir siendo mediadores y guías entre el estudiante y su proceso de aprendizaje.

5. ¿Cómo impacta en el aprendizaje la ausencia del lenguaje gestual y el calor humano?

Somos entes sociales y de forma evolutiva tenemos siglos evolucionando para comunicarnos, no solo a través del lenguaje, sino también a través del lenguaje no verbal que abarca gestos, movimientos corporales, la cercanía, el énfasis etc. En la actualidad tenemos que pasar horas en el computador impartiendo clases a distancia y solo vemos las caras de nuestros estudiantes y viceversa, o, en su defecto, y lo que es peor, una foto o letra, lo que conlleva a la pérdida de información emocional o retroalimentación durante el aprendizaje, ambas tan necesarias para desarrollar la empatía, la pertenencia al grupo y la internalización de los contenidos. Esto hace que tanto profesor y estudiante se distraigan o se cansen más rápido de sostener la atención y les produzca fatiga, baja motivación, y, por ende, no se asegura el éxito del aprendizaje.

6. ¿Es posible que se susciten problemas afectivos en la educación a distancia? ¿Qué recomendaciones daría para afrontarlos?

Es posible, de hecho, algunos autores como Herrera, Mendoza y Buenabad (2009) señalan que la población estudiantil a distancia se siente afectada con algunas implicaciones emocionales como el estrés durante la resolución de evaluaciones en línea, frustración por las fallas de comunicación, sentimiento de ausencia del maestro o la sensación de pérdida de amistad cuando termina el curso. Estas afectaciones se encuentran inmersas dentro de la ansiedad, la depresión y la irritabilidad.

Algunas recomendaciones de autocuidado para los diferentes actores de la educación a distancia

sería ejercitarnos, prestar atención a los hábitos alimenticios, pasar tiempo de calidad con gente que apreciemos y hacer cosas que disfrutemos; desconectarnos de las redes sociales por un rato y eliminar, pausar o dejar de seguir lo que nos estresa; además, es recomendable ordenar nuestro espacio de mayor tiempo en el hogar y descansar cuando sea necesario.

7. ¿Cómo podemos brindar, a pesar de la modalidad no presencial, apoyo emocional, físico e intelectual a nuestros estudiantes?

Una forma de mantener el apoyo emocional en nuestros estudiantes es con una adecuada comunicación, es manifestando abiertamente que como profesores somos redes de apoyo, guía y mediadores en su formación como profesionales, y, sobre todo, dando el ejemplo con valores y capacidad humana, desarrollando empatía y brindando estrategias de afrontamiento en situaciones que lo ameriten.

8. ¿Cómo afectan las creencias sobre la capacidad intelectual de nuestros estudiantes en su rendimiento académico? ¿A través de las plataformas virtuales es posible suplir estas creencias?

Las creencias que manejan nuestros estudiantes sobre sus capacidades intelectuales y que han sido generadas producto de la experiencia, en su formación en casa o como personalidad, siempre serán parte fundamental en su desarrollo, no solo dentro de las aulas de clase, sino en el campo profesional. Su desenvolvimiento y rendimiento académico se verá afectado para bien o para mal de acuerdo con lo que ellos se creen capaces o no de hacer; es ahí donde el docente debe cumplir un rol guía o mediador, que permita al estudiante hacerse responsable de sus éxitos o fracasos y que se puede lograr no solo a nivel presencial, sino también a través de plataformas virtuales. Para esto, es recomendable utilizar las herramientas tecnológicas que tenemos a nuestro alcance, como las videollamadas, los grupos por WhatsApp o los correos electrónicos para la creación de comunidades de apoyo emocional, no solo de profesor a estudiante, sino como grupo, de tal manera que sea fácil identificar cuando alguno de los miembros está en riesgo emocionalmente y poder proveerle de estrategias de afrontamiento y acompañamiento. También, debemos tener siempre en cuenta nuestro valioso departamento de Orientación con sus talleres y servicios y guiar a nuestros estudiantes hacia él.

9. ¿En qué medida los docentes hemos sido afectados en esta nueva modalidad? ¿La academia debería brindar un tipo de ayuda emocional y psicológica para la ansiedad, el desconocimiento, la incertidumbre y el temor que ha producido esta emigración obligada?

Los docentes, al igual que otros profesionales, están experimentando fatiga por la constante sensación de amenaza que han vivido en los últimos meses. A esto se suma el estrés originado por la tecnología, la mayoría de ellos pertenece a generaciones muy diferentes y tienden a sentirse perdidos ante el uso de nuevas herramientas de trabajo. En algunos casos, los centros educativos a los que pertenecen no disponen de los recursos para hacer frente a esta nueva situación (computadores adecuados, capacitación en algunos programas, etc.). Es por esto que se hace necesario el apoyo emocional y psicológico por parte de la academia con el fin de subsanar las consecuencias que ha traído la pandemia a los escenarios educativos.

10. ¿Qué consejos o pautas pudiera brindar a docentes y gestores universitarios para afrontar esta nueva etapa de la educación que estamos atravesando y que posiblemente dejará cambios permanentes?

Los docentes y/o gestores pueden ayudar al desarrollo de la resiliencia en sus estudiantes, entendiendo la resiliencia como la capacidad de los seres humanos para hacer frente a las situaciones difíciles de la vida, aprender de ellas y crecer. Algunas formas de desarrollarla son las siguientes: participando y desarrollando grupos, foros, eventos o activismo por las redes; concentrando sus energías y esfuerzo en lo que se puede hacer y controlar, en vez de estar deseando lo que ahora mismo está impedido; haciendo uso de recursos culturales disponibles en nuestro entorno y ayudando a otras personas en situaciones de vulnerabilidad.

Los docentes debemos encontrar la forma de disfrutar la carrera que hemos elegido y crear alternativas interesantes para explotar el potencial de esta y transmitirla a nuestros estudiantes. También, debemos proponernos tratar a nuestros estudiantes, colegas, compañeros y clientes con respeto, actuando siempre como un modelo para las personas con las que nos relacionamos día a día. Pues esa es la mejor carta de presentación y promoción de nuestro ejercicio profesional. Por último, no debemos dejar de estudiar y leer de forma constante, pues es lo que hace que nos mantengamos actualizados y vigentes en el plano académico.